

Representaciones sociales del pasado: la dictadura militar argentina en la memoria colectiva

MAITANE ARNOSO-MARTÍNEZ¹, AINARA ARNOSO-MARTÍNEZ¹
Y PAU PÉREZ-SALES²

¹Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea; ²Grupo de Acción Comunitaria

Resumen

Este artículo analiza qué lugar ocupa la última dictadura militar argentina como acontecimiento histórico en la memoria colectiva (MC) de la población y las representaciones sociales de ésta en base a una muestra de población adulta de Jujuy (N = 452). De los resultados se desprende que la dictadura constituye un hecho central que evoca emociones de impotencia, tristeza y bronca. Se deslegitima la teoría de los dos demonios o que el golpe fue la respuesta a una situación de guerra entre guerrilleros y Fuerzas Armadas, aun cuando persisten explicaciones legitimadoras entre las personas de derecha y con un bajo nivel de exposición a la violencia. Se detecta la persistencia de explicaciones basadas en la irracionalidad de la violencia, presentes en un porcentaje significativo de la población, principalmente con una ideología de centro y con una afectación secundaria, alertando sobre la importancia de explicar la lógica racional y sistemática de la violencia política. Los análisis clúster confirman que las respuestas cerradas y abiertas convergen en tres tipologías de respuestas y que éstas dependen de las experiencias de victimización y la ideología de las personas. La representación social del genocidio político, responsabiliza más al régimen y menos a las víctimas de la violencia, tiene más carga emocional, y es dominante en la izquierda y entre víctimas directas, siendo marginal entre las derechas.

Palabras clave: Argentina, dictadura militar, memoria colectiva, representaciones sociales.

Abstract

This study is focused on the collective memory (CM) of the Argentine military putsch and the social representations of the past in a sample of adults in Jujuy (N = 452). The military dictatorship and related violence is a central event in collective memory, eliciting helplessness, sadness and anger. Participants did not share the social representation of Two Evils or that the putsch was a justified answer to a war situation between the guerrilla and the Army. However, representations justifying the putsch are shared both by right wing participants and by those not affected by collective violence. Politically centrist and secondary victimised participants explain collective violence through irrationality. Cluster analysis show that free or open answers and closed or rating responses converge on types of responses that are congruently related to proximity to violence and political ideology. Social representation of the dictatorship as genocide, attributes the responsibility to the institutions, not to victims, is associated to negative emotions, and is dominant in left wing participants and among direct victims, being marginal in right wing participants.

Keywords: Argentina, military dictatorship, collective memory, social representations.

Entre 1976 y 1983 Argentina vivió una dictadura que dejó alrededor de 30.000 personas detenidas desaparecidas. Con el retorno democrático, se creó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas para indagar el destino de las personas desaparecidas, conformando un corpus inédito de pruebas de la represión. La decisión de iniciar los juicios y su impacto mediático lapidó todos los intentos que habían tratado de minimizarlo. Sin embargo, las presiones militares llevaron al gobierno a aprobar las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, por las cuales se desprocesó a centenares de acusados y/o condenados por violaciones de derechos humanos. A estas leyes le prosiguieron los indultos aprobados por Carlos Menem, acabando de consolidar una etapa de arbitrariedad y olvido como forma de enfrentar el pasado represivo.

A pesar de estos intentos, queremos confirmar la centralidad de la dictadura en la MC Argentina. Estudios previos han mostrado la centralidad de la violencia colectiva en las representaciones sociales del pasado (Páez y Liu, 2010; Pennebaker, Páez y Rimé, 1997). Sin embargo, aunque ciertos hechos históricos son puntos de referencia para la comunidad, su representación suele integrar voces diversas que hacen presente la contradicción, la diferencia y la polémica, cuestionando el modo lineal y unívoco de pensamiento. En Argentina, a lo largo de los años se han construido diversos discursos acerca de sus causas, sus responsables y sus víctimas. Así, un segundo objetivo será examinar cuáles son actualmente las diferentes representaciones de dicho pasado. Por un lado, el discurso legitimador de la violencia (“Algo habrán hecho” y la dictadura fue una respuesta al caos) probablemente más saliente entre las personas ideológicamente cercanas al régimen y entre quienes no vivieron la represión en carne propia.

Por otro, la teoría de los dos demonios que responsabiliza por igual a la guerrilla y a las Fuerzas Armadas, de forma similar a la tercera España en la Guerra Civil y a explicaciones de la violencia en Guatemala y Perú: la buena gente se halló entre dos minorías extremistas y sufrió la violencia. En la actualidad, se ha desarrollado de parte del Kirchnerismo una visión de la dictadura que enfatiza una visión de genocidio político: se quería eliminar a los que luchaban por una sociedad mejor. Esta representación recupera una imagen positiva de las personas reprimidas, aunque no integra la dimensión político-militar ofensiva de su lucha

(Bietti, 2011). Finalmente, se contrastan las diferentes representaciones del pasado según las posiciones ideológicas y niveles de afectación de la población. Por ejemplo, aunque tanto personas de derechas como de izquierdas mencionaban consensualmente a la Guerra Civil Española como un hecho central de la historia, las de derechas minimizaban su importancia y gravedad (Páez y Liu, 2010). Los perpetradores directos y vicarios tienden a amortiguar el conflicto ético que genera el uso de la violencia, atribuyendo la responsabilidad de esas acciones al otro grupo, descalifican a las víctimas y minimizan su sufrimiento (Bandura, 1999; Hewstone, Jaspars y Lallje, 1982; Sabucedo, Blanco y de la Corte, 2003). Numerosos estudios muestran la existencia de visiones sesgadas de la realidad, dirigidas a exculpar y minimizar la responsabilidad personal o grupal en los hechos, favorecer la idea de que el grupo externo es el agresor y la encarnación del mal y el propio la víctima. Por ejemplo, según datos del Belgrad Center for Human Rights (2006) (Pérez-Sales, 2011), un 52% de serbios afirman no conocer ningún crimen de guerra cometido por sus tropas, sólo el 43% consideran que la matanza de musulmanes en Srebrenica es un Crimen de Guerra y un 50% se pregunta si en realidad ésta se produjo (pese a las exhumaciones realizadas). En contraste, según este estudio, el 70% consideran crímenes de guerra las muertes de serbios en Kosovo o Croacia.

Un estudio realizado en Chile acerca de la MC del Golpe de Estado, mostró una década después de la vuelta de la democracia, que aunque se encontraron consensos en relación al reconocimiento de los hechos, las diferencias ideológicas influían en qué y cómo se recordaba el pasado (Manzi, 2006): mientras el 47.3% evaluaba los hechos como injustificados, la otra mitad le otorgaba alguna o mucha justificación, siendo las personas de derecha quienes más justificaban el golpe. Este trabajo presenta los resultados de una investigación empírica sobre las representaciones del pasado dictatorial argentino. La metodología del estudio es la propuesta por Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi (1993) utilizada en estudios previos y en otras investigaciones sobre los Derechos Humanos (Doise, Spini y Clémence 1998). El estudio de las representaciones sociales implica varios pasos. En primer lugar, se contrasta el carácter compartido y estructurado de los sistemas de creencias, haciendo referencia al proceso de objetivación de Moscovici (1961). Posteriormente, se analiza la heterogeneidad individual del posicionamiento dentro de la estructura de las representaciones. Finalmente, se estudia el proceso de anclaje, en el sentido de que las variaciones sistemáticas en los posicionamientos de los individuos se anclan en diferentes inserciones sociales y psicosociales. En concreto, este estudio pretende analizar la

centralidad de la dictadura en la MC, identificar los procesos atribucionales (causas, víctimas, responsables) y emociones que la población asocia a la misma, para constatar cuáles son las representaciones dominantes (justificación de la dictadura, dos demonios y genocidio político) y conocer la variabilidad interindividual y los anclajes sociales en el sistema de creencias en función del nivel de exposición a la violencia y la ideología de la población. Hipotetizamos que a menor exposición a la violencia y posición ideológica más cercana al centro-derecha quemás apoyó a la dictadura, se compartirán representaciones más legitimadoras de esta, como lajustificación del golpe y los dos demonios, y lo contrario ocurrirá en relación a las víctimas y personas de izquierda, que compartirán más la del genocidio político.

MÉTODO

Procedimiento y muestra

La investigación se realizó en la provincia de Jujuy entre marzo 2007 y octubre 2008. Serealizaron 400 cuestionarios en base al censo de 2001, estratificados proporcionalmente en base a sexo, edad y municipio. Asimismo, se entrevistó a 52 personas afectadas de forma directa, localizadas a través de la secretaría de derechos humanos de la provincia y los organismos demadres y familiares de personas detenidas desaparecidas, hijos o ex presos políticos.

El 14.2% de los 452 entrevistados eran víctimas directas (familiares directos de personas detenidas- desaparecidas- hermanos/as; hijos/as; madres; esposa - y personas ex detenidas), el 29.4% víctimas indirectas (familiares lejanos de personas detenidas desaparecidas) y el 55.51% población no victimizada. Hay una proporción similar de hombres y mujeres(45.1% vs. 54.9%) ($\chi^2(1) = 2.92; p = .231$). Casi la mitad de la población se describe ideo-lógicamente de centro (43.3%) o de izquierda (42.4%). A mayor exposición a la violencia, más a la izquierda se sitúan las personas ($\chi^2(4) = 36.81; p = .000$).

Instrumento

Se elaboró un cuestionario que recogía las siguientes variables.

Contenido de la Memoria Histórica

Se solicitó que escribiesen los 3 acontecimientos históricos de su país que consideraban más importantes.

Atribución de causas referidas al inicio de la dictadura

Se formuló una pregunta con 4 opciones de respuesta (“Eliminaron a las personas que luchaban por la justicia”; “para acabar con el desorden que causaba la guerrilla”; “eran mentes enfermas, sólo así puede explicarse lo que hicieron”; “otras causas”).

Atribuciones de responsabilidad

Se presentó una lista de 12 agentes que la literatura ha referido como responsables de lo sucedido, solicitando que puntuasen, en una escala Likert de 1 a 5 donde 1 = en absoluto responsables y 5 = totalmente responsables, el grado de responsabilidad que les atribuían.

Definición de víctimas

Se presentó una lista de 10 agentes que han sido citados por la literatura referida a la dictadura argentina como posibles víctimas en el periodo 1976-1983, solicitando que puntuasen, en una escala Likert de 1 a 5 donde 1 = en absoluto víctimas y 5 = totalmente víctimas.

Dimensión emocional

Se ofreció una lista de 13 emociones sobre las cuales elegir aquella que mejor definía lo que se sentía en relación a la “Dictadura”.

Final de la dictadura

Una pregunta específica con 4 opciones de respuesta (“La Derrota de Malvinas”; “Por la presión social y la ejercida por los grupos de familiares”; “Porque ya habían logrado lo que querían”; “Porque perdieron el apoyo de las fuerzas internacionales”).

Nivel de exposición a la violencia

Víctimas directas (expresos/as políticos/as y familiares directos de detenidos/as desaparecidos/as), víctimas indirectas (familia extensa de detenidos/as desaparecidos/as) y población no victimizada.

Ideología Política

Se midió en 3 categorías (izquierda, centro y derecha).

RESULTADOS

La centralidad de la última dictadura militar en la MC

Se solicitó a las personas entrevistadas que escribiesen los 3 acontecimientos que consideraban más importantes en la historia del país. Se emitieron 1319 respuestas: el 85.97% fueron agrupadas en 20 acontecimientos históricos. Los episodios corresponden, en su mayoría, a acontecimientos: a) de relevancia en la construcción socio-política del Estado argentino; b) de impacto en la situación socioeconómica del país y

c) acontecimientos traumáticos con costos en víctimas humanas. La última dictadura militar es el acontecimiento que más relevancia expresa en la construcción de la memoria histórica (Tabla I). Si analizamos los 5 primeros acontecimientos que más relevancia tienen en la MC, observamos cómo, directa o indirectamente, 3 de ellos, es decir, el 60%, están estrechamente vinculados al periodo estudiado: la Dictadura, la Guerra de Malvinas y el Retorno de la Democracia.

Asimismo, se encontró que, la dictadura fue citada en mayor medida por la población más expuesta a la violencia (31.3% de las víctimas directas vs. 22.6% de las indirectas y 15.9% de la población no victimizada) ($\chi^2(2) = .167; p = .017$). La ideología no reportó diferencias significativas ($\chi^2(2) = 2.97; p = .225$).

Atribución causal y de responsabilidades de la dictadura

La mayoría opinaba que la dictadura estuvo motivada por la necesidad de eliminar a las personas que luchaban por un proyecto político distinto al que los poderes fácticos querían imponer, seguido de quienes consideraban que eran mentes enfermas e irracionales capaces de ejercer tal violencia. Una minoría apelaba al discurso justificador del orden como respuesta al caos que originaba el movimiento guerrillero (ver Tabla II).

La atribución de causalidad ligada a la necesidad de eliminar a los opositores políticos era tendencialmente asociada a un mayor nivel de exposición a la violencia y a una ideología de izquierdas. Las personas de derechas, aunque mayoritariamente estaban de acuerdo con la explicación de eliminación de opositores, eran quienes mayoritariamente

hicieron referencia a la necesidad de poner orden ante el caos generado por la guerrilla. Las explicaciones basadas en la enfermedad de sus responsables, son tendencialmente significativas entre la población con un menor nivel de exposición a la violencia y muy minoritario entre las víctimas directas. Con el fin de analizar la estructura de las argumentaciones acerca de las responsabilidades de la represión, se sometieron los ítems de la escala a análisis factorial con rotación varimax, cuya solución final arrojó tres factores que explicaron el 55.36% de la varianza (ver Tabla III).

La varianza agrupa los ítems que recogen la multiplicidad de agentes que participaron en la represión (poder económico, fuerzas internacionales, medios de comunicación, partidos políticos, iglesia o sociedad en su conjunto).

El segundo factor, que explica el 17.75% de la varianza, agrupa los ítems dirigidos a responsabilizar a las propias personas afectadas de lo ocurrido, integrándose en este factor a las guerrillas, los propios desaparecidos o sus familiares.

Finalmente, el tercero, que explica el 10.47%, agrupa a aquellos agentes más vinculados de forma directa al régimen (militares, policía, sistema judicial) como agentes clave en la represión. El análisis de fiabilidad de Cronbach mostró una consistencia satisfactoria: alpha de .73 para el primer factor, .62 para el segundo y .69 para el tercero.

Las medias y desviaciones típicas indican que el mayor consenso en relación a las responsabilidades lo obtienen los militares y la policía, seguidos del sistema judicial, el sector económico y las fuerzas internacionales. Por su parte, las organizaciones armadas o guerrillas, la iglesia o los medios de comunicación fueron considerados algo responsables, pero en un grado inferior a los que les preceden. Por el contrario, tanto la sociedad como las personas desaparecidas y sus familiares, fueron considerados entre poco y nada responsables de la represión.

Analizando las atribuciones de responsabilidad en función del nivel de exposición a la violencia (ver Tabla IV), se observa que la responsabilización al *status quo* del momento se asocia a mayor nivel de exposición a la violencia. A la inversa, la responsabilización de las organizaciones guerrillas y los familiares de las personas detenidas desaparecidas asciende en la medida que decrece el nivel de exposición a la violencia.

Con respecto a la ubicación ideológica, la izquierda responsabiliza más a los poderes fácticos que el centro y la derecha y menos a las guerrillas, a los mismos desaparecidos osus familiares (ver Tabla V).

La definición de las víctimas

Con el fin de analizar las dimensiones de definición de las víctimas, se sometieron los ítems de la escala a análisis factorial con rotación varimax, cuya solución final arrojó cuatro factores que explicaron el 70.97% de la varianza (ver Tabla VI).

El primer factor, que explica el 39.26% de la varianza agrupa los ítems que hacen referencia a las victimizaciones secundarias, entendidas como aquellas que, aun habiendo sufrido la represión personalmente o tener familiares desaparecidos o asesinados, lograron salvar su vida (familiares de personas desaparecidas, sobrevivientes, detenidos/as o bebés nacidos en cautiverio o apropiados). El segundo factor, que explica el 12.53% de la varianza, hace referencia a la afectación comunitaria e incluye a quienes tenían miedo a hablar, a las personas que tuvieron que exiliarse o a la sociedad en su conjunto como víctimas de la represión.

El tercer factor, que explica el 11.12% de la varianza, recoge a aquellas personas desaparecidas y asesinadas por los militares o por la Triple Alianza (Alianza Anticomunista Argentina), pero que en cualquier caso, a diferencia de los agentes que se incluían en el primer factor, perdieron la vida como consecuencia de la represión.

Finalmente, el cuarto factor se compone por el ítem referido a las personas muertas y/o heridas por la acción de las organizaciones armadas o guerrilleras y explica el 8.05% de la varianza. El análisis de fiabilidad de Cronbach mostró un alpha de .75 para el primer factor, .74 para el segundo y .59 para el tercero.

De los resultados se extrae que, agrupadas en factores, la máxima condición de víctimas se atribuye a las personas afectadas de forma directa, seguidas de las afectadas de forma secundaria. La afectación comunitaria es la que en menor medida es considerada de forma global. El grado de victimización arrojó diferencias en todos los grupos de afectación (ver Tabla VII), a excepción del consenso más o menos aparente en lo que se refiere a los niños y niñas apropiadas por los militares y la consideración de aquellas personas que tenían miedo a hablar. Las personas muertas y heridas en manos de la

Triple Alianza, s detenidas, las sobrevivientes, los familiares de las personas detenidas desaparecidas, las exiliadas y quienes tenían miedo a hablar, son consideradas en mayor medida víctimas cuanto mayor es el nivel de exposición a la violencia de las personas encuestadas. A la inversa, la consideración de las personas muertas y heridas en manos de la guerrilla, desciende significativamente a medida que crece el nivel de exposición a la violencia. En el caso de las personas muertas y heridas en manos de la Triple Alianza, las muertas y desaparecidas por los militares, las personas detenidas, los familiares de las personas detenidas desaparecidas, las exiliadas, quienes tenían miedo a hablar y toda la sociedad, la consideración de víctimas asciende significativamente cuanto más a la izquierda se posicionan las personas encuestadas. En lo referido a las muertas y heridas en manos de la guerrilla o las sobrevivientes, son las personas de centro quienes en mayor medida consideran víctimas a estos agentes por encima de lo que son consideradas por las personas de izquierda o de derecha. En otra dirección operan los discursos acerca de los bebés nacidos en cautiverio: las personas de izquierdas las identifican más como víctimas de la represión en comparación con las personas de derechas o centro (ver Tabla VIII). Las emociones elegidas por la población entrevistada fueron la impotencia (24.3%), la tristeza (22.3%) y la bronca (19.9%). En menor medida se hizo referencia a la curiosidad (7.6%), la vergüenza (5.6%), la lástima (4.9%), el miedo (3.9%) o el asombro (3.2%). Finalmente, las emociones más residuales fueron la alegría (0.5%), la culpabilidad (1.5%), la venganza (1.7%) y el odio (2%).

Analizando las emociones que fueron citadas por más de un 10% de la población, se observa que el sentimiento de bronca emerge de forma significativa entre la población de izquierdas y las personas con un mayor nivel de exposición a la violencia. En el resto de las emociones analizadas no se encontraron diferencias significativas (ver Tabla IX)

Fin de la dictadura

Con respecto a las explicaciones del final de la dictadura (ver Tabla X), la mayoría creía que la Guerra de Malvinas había sido el detonante para acabar la dictadura, seguido de quienes lo atribuían a la presión de la sociedad y de los familiares. La pérdida del apoyo de las fuerzas internacionales como factor principal del cambio de

régimen o la consideración de que los militares ya habían logrado lo que querían, son explicaciones menos consensuadas entre la población.

Las víctimas directas realizan una atribución de responsabilidad intragrupal y se otorgan un mayor protagonismo entre las razones por las que acabó la dictadura que el protagonismo que le conceden el resto de los grupos.

Variabilidad interindividual y anclaje en sistemas de creencias del pasado: causalidad, responsabilidad y afectividad

Para profundizar en el análisis de las variaciones interindividuales, se indagó en la posible existencia de tipologías de respuesta. Se realizó un análisis clúster sobre las puntuaciones obtenidas en las diferentes variables estudiadas (ver Tabla XI).

En el primer clúster, cercano a la legitimación de la dictadura o Régimen Militar Anti-subversivo (25.9% de la población), se hacen emergentes las representaciones de la dictadura ligadas al contexto en el que se produjo, con una marcada tendencia a la responsabilización de los/as afectados/as y una atribución causal centrada en el desorden que causaba la guerrilla como elemento justificador de la represión. Asimismo, se hacen salientes emociones diversas (lástima, vergüenza, curiosidad, asco y asombro) que ponen de relieve las ambivalencias afectivas ante este periodo.

En el segundo clúster, de violencia irracional con múltiples víctimas y relativamente cercano a las representaciones sociales de los dos demonios (50% de la población), se responsabiliza en mayor medida a las instituciones pertenecientes al régimen militar, aun cuando se incluye la enfermedad e irracionalidad de los responsables como factor causal clave para haber cometido tantos atropellos. Su discurso se centra en el conjunto de las víctimas, incluyendo a aquellas ocasionadas por las organizaciones guerrilleras, así como en la afectación comunitaria de la violencia. Destacan las emociones en las representaciones espontáneas ante la dictadura, y entre ellas, la impotencia que se siente ante este periodo. Finalmente, el tercer clúster, cercano al discurso del genocidio político (24.1%), se caracteriza por una mayor centralidad de la dictadura en la MC, así como por un esfuerzo de conceptualizar lo sucedido en términos de violencia colectiva de carácter político. Los procesos atribucionales se dirigen a focalizar la eliminación de las personas que luchaban por la justicia como elemento causal de la represión y consideran que ésta acabó por la presión ejercida por la sociedad civil en general y por los organismos de derechos humanos en

particular. La bronca, la tristeza y la venganza son las emociones que en mayor medida caracterizan esta tipología discursiva.

Para examinar en qué medida las diferentes tipologías se anclan en determinadas inserciones sociales, se realizó un análisis de contingencia para las tres tipologías de respuesta (ver Tabla XII). En el primer clúster, sobretodo se encuentran reflejadas las personas con un menor nivel de exposición a la violencia y con una ideología de derechas; en el segundo, aquellas personas afectadas de forma secundaria y con una ideología de centro; finalmente, en el tercer clúster se sitúan principalmente las personas con un mayor nivel de exposición a la violencia y con una ideología de izquierdas.

DISCUSIÓN

Los estudios sobre representaciones sociales de la historia han encontrado una serie de irregularidades que se reproducen en este estudio. Tanto Liu *et al.* (2005) como Pennebaker *et al.* (2006) y Techio *et al.* (2010), encontraron que, en una muestra multicultural de estudiantes universitarios a los que se les pedía que mencionaran los hechos más importantes de la historia, indicaban de forma consensual (70%) hechos asociados a la guerra y la política. Congruentemente, en la muestra analizada la Guerra de las Malvinas y sobretodo la última Dictadura Militar son acontecimientos centrales de la MC, en forma de un pasado que insiste en su presencia (Jelin, 2002).

Se confirma la existencia de consensos y disensos tanto en la centralidad como en la forma de representar la última dictadura militar y su relación con las diferentes inserciones sociales de la población. Las víctimas directas mencionan más la dictadura como hecho histórico importante que las personas no afectadas, probablemente por la necesidad endogrupal de mantener la relación con las víctimas y cumplir un deber de memoria. Por su parte, las personas no afectadas y de derechas hacen más atribución causal de la dictadura al caos, responsabilizan en mayor medida a los propios afectados y extienden más el discurso legitimador de la violencia colectiva, coherentemente con lo expuesto en las investigaciones referidas acerca de los procesos de legitimación de la violencia y de atribución de responsabilidades ya citados. Por su parte, las víctimas directas y las personas de izquierda atribuyen menos responsabilidad a la guerrilla que las

no afectadas y las personas de derecha y muestran más un predominio de la representación del genocidio político extendida en los últimos años (Bietti, 2011).

Destaquemos que entre las personas no afectadas y las de derechas la atribución de responsabilidad a los partidos es similar a la guerrilla y atribuyen más responsabilidad a los militares y a la policía. Es decir, para la mayoría de las personas, la represión dictatorial se explica a partir de la decisión militar de eliminar a aquellos grupos sociales que luchaban por la justicia y la teoría de los dos demonios que amparó el Informe Nunca Más de la CONADEP (1984), no ha calado de forma mayoritaria.

Sin embargo, el porcentaje de población que aun responsabilizando en mayor medida a las fuerzas militares, sigue introduciendo un componente de irracionalidad y enfermedad como elementos causales de los atropellos y expresan impotencia ante ello, hace reflexionar sobre la necesidad de continuar explicando la lógica racional y sistemática de la violencia política.

Por otro lado, se atribuyen responsabilidades a la Iglesia, medios de comunicación y partidos, alejándose de la idea de los dos demonios que exoneraba de responsabilidad a grupos sociales importantes sin la colaboración de los cuales los militares no hubiesen podido ejecutar la represión. Sin embargo, se rechaza la responsabilidad de la sociedad en general y esta ausencia de culpa sugiere que la población “olvida” que una minoría sustancial apoyó la lucha armada en los 70 (según encuestas), que luego muchos dieron la espalda a los represaliados y silenciaron la barbarie e incluso que partidos políticos y personalidades como Sábato (que luego dirigió la CONADEP) apoyaron el golpe de Estado. Esta parte de la tercera Argentina inocente parece seguir dominante.

En cualquier caso, el consenso en las emociones negativas que la dictadura evoca, confirman el fuerte repudio que ésta genera. La tristeza, la impotencia y la bronca son las emociones que mejor expresan la afectividad ante este periodo histórico, aunque esta última, se hace más saliente entre la población de izquierdas y con un mayor nivel de exposición a la violencia, en la línea de otros contextos donde se encontraron deseos de venganza entre la población con un mayor impacto psicológico (Bayer, Klasen y Adam, 2007). Estas emociones no significan sin embargo que haya un paso a la acción colectiva violenta. Un estudio que exploró la persistencia de ideas de venganza en la Araucanía chilena, concluyó que, a pesar de que más de la mitad de los familiares reconocían odiar a los responsables, ninguna de las personas

entrevistadas llegó a consumir ningún intento real de venganza o castigo a los culpables (Pérez-Sales, Bacic y Durán, 1998). La ausencia de actos de venganza no significa sin embargo que se apoye el perdón político o la reconciliación. El derecho al resentimiento (Amery, 2001) fue un elemento que, aunque a menudo es socialmente castigado, estuvo en la base de la interacción con las personas entrevistadas, reconociendo la persistencia de la bronca y el enojo como emociones legítimas en un contexto de persistencia de la impunidad

Finalmente, en relación a los procesos de atribución causal dirigidos a explicar el final de la dictadura, aunque la Guerra de Malvinas se alza como motivo fundamental, se observa una atribución interna de responsabilidad endogrupal entre la población con un mayor nivel de exposición a la violencia (Ross, 1977), quienes opinan en mayor medida que el final de la dictadura estuvo relacionado con la presión ejercida por las organizaciones de derechos humanos. Mediante análisis estructurales adecuados a las perspectivas de las representaciones sociales, los análisis de clúster confirman que las respuestas cerradas y abiertas convergen en tipologías de respuestas: una minoría importante que comparte una representación justificadora, menciona el desorden como causa de la dictadura (aunque de forma minoritaria), responsabiliza menos al régimen y más a las víctimas. Este es dominante entre la derecha e importante entre las no víctimas y minoritario entre víctimas directas. Otro clúster refleja la representación del genocidio político, que responsabiliza más al régimen y menos a las víctimas, tiene más carga emocional, y es dominante en la izquierda y entre víctimas directas y es menor aunque importante entre las personas no afectadas, siendo marginal entre las derechas. Finalmente, un tercer clúster que refleja un discurso más centrado en la violencia irracional y enfatiza las múltiples víctimas que se ocasionaron, tanto en la izquierda como en la derecha y en la comunidad en su conjunto. Este discurso es dominante entre las personas de centro y con una afectación secundaria.

Conclusiones

La centralidad de la dictadura y su carga emocional en la MC es mayor en las personas de izquierdas y con más nivel de exposición a la violencia. Estas comparten más una representación del pasado como genocidio político para acabar con los oponentes políticos querían un cambio social, asociada a la emoción de bronca, probablemente vinculada a la indignación moral.

Las personas de centro comparten más una representación de la dictadura como pro-ducto de militares y guerrilla, y de mentes enfermas o teoría de los demonios, que es menos importante que la anterior y se asocia a la impotencia. Finalmente las personas de derecha y menos expuestas a la violencia comparten una representación legitimadora de la dictadura como respuesta al caos. Esta representación es muy minoritaria en general.

El estudio confirma la importancia de la dictadura en la MC, así como el anclaje de las representaciones sociales del pasado en experiencias y creencias ideológicas.

Notas

¹ Entendida como emoción colectiva referida al enojo, al enfado o la rabia.

REFERENCIAS

- AMÉRY, J. (2001). *Más allá de la culpa y de la expiación*. Valencia: Pretextos.
- BANDURA, A. (1999). Moral disengagement in the perpetration of inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3, 193-209.
- BAYER, C. P., KLASSEN, F. & ADAM, H. (2007). Association of trauma and PTSD symptoms with openness to reconciliation and feelings of revenge among former Ugandan and Congolese child soldiers. *Journal of the American Medical Association*, 298, 555-559.
- BIETTI, L. (2011). The construction of the moral self in autobiographical memory: Being an 'ordinary man' within the experience of dictatorship in Argentina. En S. Salvatore, J. Valsiner, J. Travers Simon & A. Gennaro (Eds.), *Yearbook of idiographic science 3* (pp. 253-276). Roma: Firera y Liuzzo Group.
- CONADEP (1984). *Nunca Más*. Buenos Aires: Eudeba.
- DOISE, W., CLÉMENCE, A. & LORENZI-CIOLDI, F. (1993). *The quantitative analysis of social representations*. Londres: Harvester Wheatsheaf.
- DOISE, W., SPINI, D. & CLÉMENCE A. (1998). Human rights studied as a social representations in a cross-national context. *European Journal of*

Social Psychology, 28, 1-29.

- HEWSTONE, M., JASPARS, J. & LALLJEE, M. (1982). Social representation, social attribution and social identity: The intergroup images of «public» and «comprehensive» schoolboys. *European Journal of Social Psychology*, 12, 241-269.
- JELIN, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- LIU, J. H., GOLDSTEIN-HAWES, R., HILTON, D. J., HUANG, L. L., GASTARDO, C. & DRESLER, E. (2005). Social representations of events and people in world history across twelve cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36, 171-191.
- MANZI, J. (2006). MC del golpe de estado en Chile. En M. Carretero, A. Rosa & M. F. González (Eds.), *Enseñanza de la historia y MC* (pp. 217-232). Buenos Aires: Paidós.
- MOSCOVICI, S. (1961). *La psychanalyse: Son image et son public*. París: Presses Universitaires de France
- PÁEZ, D. & LIU, J. (2010). Collective memory of conflicts. En D. Bar-Tal (Ed.), *Intergroup conflicts and their resolution* (pp. 105-124). Nueva York: Psychology Press.
- PENNEBAKER, J. W., PÁEZ, D., DESCHAMPS, J. C., RENTFROW, J., DAVIS, M., TECHIO, E. M., SLAWUTA, P.,
- ZLOBINA, A. & ZUBIETA, E. (2006). The social psychology of history: Defining the most important events of the last 10, 100, and 1000 years. *Psicología Política*, 32, 15-32.
- PENNEBAKER, J. W., PÁEZ, D. & RIMÉ, B. (Eds.) (1997). *Collective memories of political events: Social psychological perspectives*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- PÉREZ-SALES, P. (2011). Estudios sociológicos internacionales en población general sobre percepción de la violencia y reparación a víctimas: revisión de datos y análisis comparado. En D. Páez, C. M. Beristain, J. L. González, N. Basabe & J. de Rivera (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 437-474). Madrid: Fundamentos.
- PÉREZ-SALES, P., BACIC, R. & DURÁN, T. (1998). *Muerte y desaparición forzada en la Araucanía. Una aproximación étnica*. Chile: Universidad Católica de Temuco.

- ROSS, L. (1977). The intuitive psychologist and his shortcomings: Distortions in the attribution process. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 10, pp. 173-240). Nueva York: Academic Press.
- SABUCEDO, J. M., BLANCO, A. & DE LA CORTE, L. (2003). Creencias legitimadoras de la violencia política contra inocentes. *Psicothema*, 15, 550-555.
- TECHIO, E., BOBOWIK, M. PÁEZ, D., CABECINHAS, R., LIU, J. H., ZUBIETA, E. & ESPINOSA, A. (2010). Social representations of history, wars and politics in Latin America, Europe and Africa. *Revista de Psicología Social*, 24, 11-26.

ANEXO (TABLAS)

TABLA I
Acontecimientos históricos inscritos en la MC. Frecuencias y porcentajes

	TOTAL <i>n</i> (%)
Dictadura Militar 76	275 (63.1)
Guerra de Malvinas	155 (34.9)
Día de la Independencia	149 (33.4)
Perón	135 (30.3)
Vuelta de la democracia	102 (23.8)
Revolución 25 mayo	97 (21.6)
Ménem y sus políticas	81 (18.3)
Crisis del 2001	72 (16.4)
Luchas sociales	52 (11.7)
Creación del Estado nación	40 (9)
Atentado AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina)	23 (5.1)
Acontecimientos internaciones	20 (4.5)
Gobierno de Kirchner	19 (4.3)
Éxodo jujeño	19 (4.3)
Conflicto del campo	14 (3.2)
Mundial 78	14 (3.2)
Gobierno de Cristina	11 (2.6)
Gobierno de Rosas	6 (1.3)
Gobierno de Irigoyen	4 (0.9)

TABLA II
Represión, atribuciones de causalidad y anclajes sociales. Frecuencias y porcentajes

	Eliminaron personas que luchaban por la justicia		Para acabar con el desorden que causaba la guerrilla		Eran mentes enfermas e irracionales		Otras causas	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Exposición violencia								
Víctima directa	56	87.5	1 ⁺	1.6	5	7.8	1 ⁺	1.6
Víctima indirecta	78	58.6	12	9.0	32	24.1	11	8.3
No victimizada	149	59.4	30	12.0	51	20.3	21	8.4
$\chi^2(6) = 22,37; p = .001$								
Ideología política								
Izquierda	127	73.4	8	4.6	29	16.8	9	5.2
Centro	109	61.6	21	11.9	37	20.9	9	5.1
Derecha	24	41.4	13	22.4	12	20.7	9	15.5
$\chi^2(6) = 30,21; p = .000$								
TOTAL	284	62.8	45	10.0	88	19.5	34	7.5

Nota: ⁺ Celdas con *n* < 5.

TABLA III
Estructura factorial de los agentes responsables de la represión. Medias y desviaciones típicas

	Media	dt.	F1	F2	F3
F1. Responsabilidad agentes sociales	3.24	.911			
Poder económico	3.52	1.33	.778	-.145	
Fuerzas Internacionales	3.52	1.43	.640	-.195	.129
Iglesia	3.10	1.54	.676		.201
Mass Media	3	1.38	.744		
Conjunto Sociedad	2.72	1.34	.495	.345	.160
Partidos Políticos	3.52	1.28	.456	.317	.103
F2. Responsabilidad afectados	2.22	.939			
Guerrillas	3.40	1.44	-.136	.682	.249
Desaparecidos/as	1.75	1.2		.777	-.219
Familiares desaparecidos/as	1.51	1.05		.745	-.308
F3. Responsabilidad régimen	4.18	.847			
Militares	4.62	.90		-.270	.785
Policía	4.10	1.11	.263		.798
Sistema Judicial	3.88	1.19	.399	.139	.598

Nota: Rango de respuesta: 0 En absoluto / 5 Totalmente

TABLA IV
Agentes responsables de la represión. Puntuaciones medias por nivel de exposición a la violencia

	Exposición de la violencia				Sig.
	Víctima directa	Víctima indirecta	No victimizada	Dif. globales	
	Media	Media	Media	F	
Responsabilidad agentes sociales	3.68	3.41	3.03	17.77	.000
Poder económico	4.35	3.69	3.22	21.845	.000
Fuerzas Internacionales	4.07	3.55	3.40	5.963	.003
Iglesia	4.10	3.35	2.70	26.499	.000
Mass Media	3.30	3.31	2.74	10.348	.000
Conjunto Sociedad	2.79	2.92	2.59	6.179	.002
Partidos Políticos	3.40	3.59	3.52	.458	.633
Responsabilidad afectados	1.68	2.26	2.33	12.86	.000
Guerrillas	2.45	3.54	3.57	17.222	.000
Desaparecidos/as	1.50	1.75	1.83	1.873	.155
Familiares Desaparecidos/as	1.10	1.55	1.58	5.485	.004
Responsabilidad régimen	4.61	4.27	4.03	13.68	.000
Militares	4.98	4.57	4.56	6.179	.002
Policía	4.64	4.15	3.93	10.818	.000
Sistema Judicial	4.21	4.09	3.61	11.176	.000

TABLA V
Agentes responsables de la represión. Puntuaciones medias por ideología

	Izquierda	Centro	Derecha	Dif. globales	
	Media	Media	Media	F	Sig.
Responsabilidad agentes sociales	3.50	3.18	2.85	13.85	.000
Poder económico	3.87	3.41	3.19	8.54	.000
Fuerzas Internacionales	3.92	3.29	3.26	10.26	.000
Iglesia	3.55	2.99	2.5	13.02	.000
Mass Media	3.28	2.92	2.77	4.58	.011
Conjunto Sociedad	2.78	2.86	2.28	4.36	.013
Partidos Políticos	3.55	3.59	3.14	2.91	.056
Responsabilidad afectados	1.95	2.32	2.59	13.60	.000
Guerrillas	3.01	3.65	3.66	10.15	.000
Desaparecidos/as	1.54	1.76	2.38	11.10	.000
Familiares Desaparecidos/as	1.32	1.59	1.76	5.15	.006
Responsabilidad régimen	4.38	4.24	3.50	28.15	.000
Militares	4.79	4.63	4.07	14.80	.000
Policía	4.31	4.18	3.4	16.48	.000
Sistema Judicial	4.06	3.94	3.05	18.28	.000

TABLA VI
Estructura factorial en la definición de víctima. Medias y desviaciones típicas

	Media	dt.	F1	F2	F3	F4
F1. Afectación secundaria	4.25	.84				
Familiares de desaparecidas	3.98	1.30	.801	.267		.157
Sobrevivientes	4.11	1.18	.742	.213	.166	.111
Detenidas	4.21	1.06	.727	.286	.242	
Bebes nacidos cautiverio/apropiados	4.71	.84	.569	-.187	.295	-.349
F2. Afectación comunitaria	3.71	1.02				
Conjunto Sociedad	3.75	1.22		.840	.122	
Quienes tenían miedo a hablar	3.66	1.27	.335	.753		
Exiliadas	3.74	1.29	.526	.581	.165	
F3. Afectación primaria	4.41	.83				
Muertas y desaparecidas por los militares	4.6	.88	.207	.169	.876	
Muertas y heridas por AAA	4.23	1.08	.193	.108	.632	.553
F4. Afectación de la derecha	3.86	1.37				
Muertas y heridas en manos guerrilla	3.86	1.37				.904
Alpha de Cronbach : .81			.75	.74	.59	

Nota: Las medias corresponden a un rango de respuesta entre 1 En absoluto y 5 Totalmente

TABLA VII
Definición de víctimas. Puntuaciones medias por nivel de exposición a la violencia

	Exposición de la violencia				Sig.
	Víctima directa	Víctima indirecta	No victimizada	Dif. globales	
	Media	Media	Media	F	
Afectación secundaria	4.71	4.29	4.12	13.143	.000
Detenidas	4.75	4.27	4.05	11.463	.000
Sobrevivientes	4.62	4.25	3.93	10.061	.000
Familiares de desaparecidos/as	4.67	3.92	3.84	10.618	.000
Bebes cautiverio	4.83	4.74	4.66	1.017	.363
Afectación comunitaria	3.95	3.85	3.58	4.930	.008
Exiliadas	4.27	3.8	3.57	7.716	.001
Quienes tenían miedo a hablar	3.90	3.72	3.57	1.940	.145
Toda la sociedad	3.68	4.03	3.63	15.261	.000
Afectación primaria	4.90	4.39	4.32	13.228	.000
Muertas y heridas por AAA	4.84	4.24	4.10	12.703	.000
Muertas y desaparecidas por los militares	4.97	4.54	4.55	6.354	.002
Afectación de la derecha	3.02	4.02	4.02	15.261	.000
Muertas y heridas en manos guerrilla	3.02	4.02	4.02	15.261	.000

TABLA VIII
Definición de víctimas. Puntuaciones medias por ideología

	Ideología política				Sig.
	Izquierda	Centro	Derecha	Dif. globales	
	Media	Media	Media	F	
Afectación secundaria	4.50	4.32	3.57	32.752	.000
Detenidas	4.50	4.31	3.25	37.363	.000
Sobrevivientes	4.24	4.36	3.17	27.533	.000
Familiares de desaparecidos/as	4.38	3.99	3.14	22.751	.000
Bebes cautiverio	4.91	4.6	4.66	6.526	.002
Afectación comunitaria	4.01	3.70	2.82	35.149	.000
Exiliadas	4.13	3.72	2.69	31.600	.000
Quienes tenían miedo a hablar	3.95	3.63	2.81	19.152	.000
Toda la sociedad	3.96	3.77	2.95	16.054	.000
Afectación primaria	4.58	4.46	3.79	22.010	.000
Muertas y heridas por AAA	4.4	4.28	3.67	11.267	.000
Muertas y desaparecidas por los militares	4.77	4.64	3.91	22.681	.000
Afectación de la derecha	3.77	4.09	3.43	5.762	.003
Muertas y heridas en manos guerrilla	3.77	4.09	3.43	5.762	.003

TABLA IX
Emociones colectivas "Dictadura" y anclajes sociales. Frecuencias y porcentajes

Exposición violencia	Impotencia		Tristeza		Bronca	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Víctima directa	15	23.4%	16	25.0%	17	26.6%
Víctima indirecta	40	30.1%	28	21.1%	31	23.3%
No victimizada	52	20.7%	57	22.7%	39	15.5%
Chi cuadrado	$\chi^2(2) = 4.16; p = .123$		$\chi^2(2) = .394; p = .821$		$\chi^2(2) = 5.78; p = .055$	
Ideología política	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Izquierda	46	26.6%	33	19.1%	49	28.3%
Centro	46	26.0%	46	26.0%	29	16.4%
Derecha	7	12.1%	12	20.7%	3 ⁺	5.2%
Chi cuadrado	$\chi^2(2) = 5.48; p = .064$		$\chi^2(2) = 2.51; p = .284$		$\chi^2(2) = 16.99; p = .000$	
TOTAL	107	23.7%	102	22.6%	88	19.5%

Nota: ⁺ Celdas con *n* < 5.

TABLA X
Motivos del fin de la dictadura y anclajes sociales. Frecuencias y porcentajes

Exposición violencia	La derrota militar en Malvinas		La presión social y grupos familiares		Porque ya habían logrado lo que querían		Pérdida apoyo de fuerzas internacionales	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Víctima directa	17	27.4%	27	43.5%	10	16.1%	8	12.9%
Víctima indirecta	55	45.1%	39	32.0%	10	8.2%	18	14.8%
No victimizada	113	51.6%	46	21.0%	25	11.4%	35	16.0%
Chi cuadrado	$\chi^2(6) = 18.776; p = .005$							
Ideología política	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Izquierda	63	39.4%	48	30.0%	21	13.1%	28	17.5%
Centro	82	51.6%	43	27.0%	13	8.2%	21	13.2%
Derecha	27	50.9%	8	15.1%	7	13.2%	11	20.8%
Chi cuadrado	$\chi^2(6) = 9.97; p = .126$							
TOTAL	187	41.4%	113	25.0%	45	10.0%	62	13.7%

TABLA XI
Análisis clúster de las dimensiones discursivas sobre el pasado

C.1. Legitimación o régimen militar antisubversivo	1	2	3	F	Sig.
Asco	.04	.00	.01		
Curiosidad	.13	.07	.03	3.570	.029
Vergüenza	.09	.03	.07	3.079	.047
Lástima	.12	.03	.00	9.228	.000
Asombro	.07	.02	.01	4.292	.014
Contexto	.19	.16	.05	4.342	.014
La dictadura ocurrió para acabar con el desorden que causaba la guerrilla	.18	.09	.02	7.172	.001
Responsabilidad de las víctimas "Algo habrán hecho"	2.63	2.31	1.66	31.530	.000
C.2. Dos demonios o violencia irracional con múltiples víctimas	1	2	3	F	Sig.
Impotencia	.14	.36	.13	14.371	.000
Emociones	.04	.19	.16	6.482	.002
Eran mentes enfermas e irracionales	.16	.24	.11	3.951	.020
Víctimas secundarias	3.36	4.62	4.47	126.554	.000
Dimensión comunitaria del daño	2.69	4.21	3.80	118.445	.000
Víctimas primarias	3.58	4.86	4.39	132.111	.000
Victimización de la derecha	3.70	4.83	1.94	480.689	.000
Responsabilización del Régimen	3.38	4.51	4.44	97.239	.000
C.3. Genocidio o represión sociopolítica	1	2	3	F	Sig.
Bronca	.16	.17	.28	3.284	.039
Tristeza	.16	.23	.31	3.296	.038
venganza	.01	.01	.05	4.312	.014
Violencia	.29	.42	.58	9.174	.000
Eliminar a quienes luchaban por la justicia social	.52	.62	.79	8.149	.000
Acabó por la presión de los organismos y la sociedad	.15	.30	.38	6.808	.001
Diversificación de responsables	2.70	3.46	3.50	30.514	.000
Centralidad de la dictadura en la memoria	.12	.20	.26	3.237	.040

TABLA XII
Porcentaje de participantes en cada clúster y anclajes sociales

	Ideología política			Exposición a la violencia		
	Izquierda	Centro	Derecha	Víctima directa	Víctima indirecta	No victimizado
C.1.	12.3%	26.5%	70.6%	3.3%	22.2%	34.6%
C.2.	52.6%	55.6%	13.7%	36.1%	58.1%	49.5%
C.3.	35.1%	17.9%	15.7%	60.7%	19.7%	15.9%
	$\chi^2(4) = 74.67; p = .000$			$\chi^2(4) = 63.32; p = .000$		